

N 90/5008

Admiral

Presidente de la Nación Argentina

Estimado amigo:

He creído conveniente hacerle llegar algunas reflexiones en un tema de tanta trascendencia como es el conflicto del Golfo y, además, designar un enviado personal, el Subsecretario de Asuntos Latinoamericanos, Dr. Raúl Carignano, quien podrá abundar en la materia.

Ambos estamos compartiendo la tarea de la integración latinoamericana en un marco geopolítico internacional que ha sufrido cambios de tal magnitud, inimaginables poco tiempo atrás. Ahora podemos hablar en términos de distensión y en la búsqueda de un mundo más previsible.

Asimismo, con el sacrificio de nuestro pueblo estamos reformulando el Estado y transformando la economía para lograr una inserción más eficiente en el mundo.

Pero pareciera que hay quienes no han entendido este nuevo orden internacional. Como consecuencia de ello, se produjo la invasión de Kuwait por parte de Irak.

Ambos gobiernos hemos condenado dicha acción y asumido las responsabilidades emergentes de las Naciones Unidas.

Las resoluciones aprobadas en dicho organismo implican un esfuerzo conjunto de todos los países y es por ello que mi gobierno entiende que es un deber ineludible garantizar este nuevo orden internacional.

[Handwritten mark]

Presidente de la Nación Argentina

En este entendido hemos decidido contribuir con fuerzas militares que significan un símbolo claro de nuestra pertenencia a un mundo en paz y desarrollo.

Nuestras Fuerzas Armadas que ayer desarrollaban su acción en función de las fronteras, hoy van a participar en el esfuerzo de asegurar la paz e impedir la guerra como método para resolver los conflictos.

Nuestra vocación latinoamericana está incólume y pienso que al aportar, como usted, a la paz mundial, aportamos a la integración de nuestros pueblos.

Deseo reiterarle una vez más mi respetuoso afecto hacia su persona y su gobierno y expresarle que esta decisión que hoy he tomado me ha persuadido definitivamente de la necesidad de afianzar los vínculos entre nuestros dos países y de consolidar una Latinoamérica que participe activamente en este nuevo diseño internacional que prefigurará el mundo del siglo XXI con hombres y gobiernos que tengan como único objetivo la paz y la dignidad de los hombres.

